

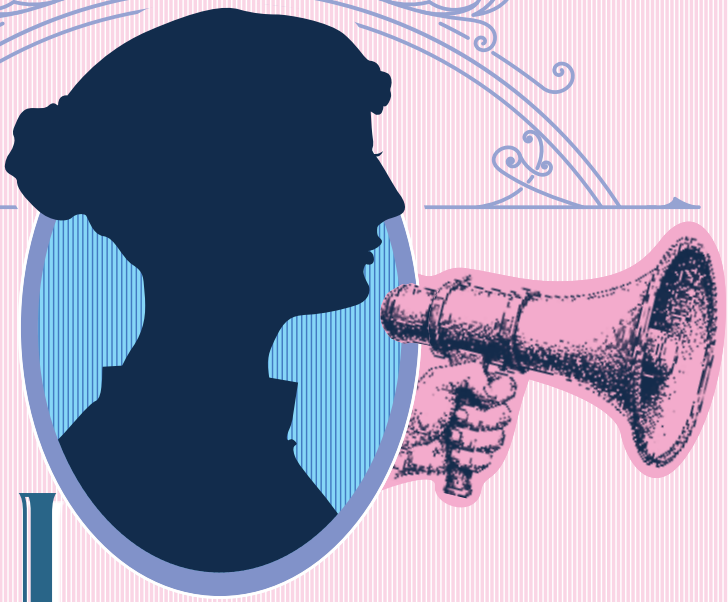
A mis padres



Todos los derechos reservados.
Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación
pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada
con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos,
www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento
de esta obra.

Título original: *Dillo come Jane Austen*
Diseño gráfico: Romina Ferrari, adaptado a la edición en castellano
por Elena Fernández Cruz
Ilustraciones: © stock.adobe.com
© Del texto, Chiara Codecà, 2025
© Giunti Editore S.p.A, Florencia-Milán, 2025
www.giunti.it
Publicado por acuerdo con Oh! Books Literary Agency
© De la traducción, Ana Romeral Moreno
© Ediciones Siruela, S. A., 2026
c/ Almagro 25, ppal. dcha.
28010 Madrid. Tel.: + 34 91 355 57 20
www.siruela.com
ISBN: 979-13-88032-75-2
Depósito legal: M-13.836-2026
Impreso en Macrolibros
Printed and made in Spain

Papel 100% procedente de bosques gestionados
de acuerdo con criterios de sostenibilidad



DILO COMO JANE AUSTEN

CHIARA CODECÀ

TRADUCCIÓN DEL ITALIANO DE ANA ROMERAL MORENO

Siruela
Las Tres Edades



En 2018 tuve la oportunidad de traducir *Orgullo y prejuicio*, de la cual siempre se pueden encontrar un puñado de traducciones en el mercado. Es una novela que ya me encantaba, pero trabajar en ella supuso sumergirme en una nueva relectura y redescubrir su atmósfera, sus brillantes diálogos, sus matices semánticos, el estilo audaz y técnicamente innovador de Jane Austen. Pero, sobre todo, supuso descubrir algo nuevo. Con Austen siempre pasa lo mismo: te sorprende cada vez que la lees.

¿Cómo describir su papel en la literatura? Introdujo el estilo indirecto libre en la narrativa inglesa revolucionando la voz narradora en las novelas, y lo hizo sin poder contar con los consejos y el apoyo de otros escritores. Tenía acceso a libros, sí, en particular a los de la biblioteca de su padre, pero ninguno de estos libros estaba escrito como los suyos. Fue la primera en mostrar cómo piensan y sienten realmente las mujeres, ofreciéndonos voces femeninas complejas, con idiosincrasia, con sus virtudes y sus defectos.

En una ya famosa cita, Virgina Woolf la describió así: «De todos los grandes escritores, es la más difícil de atrapar en el acto de la grandeza». Si con ello se refería a que resulta difícil extrapolar una sola frase o párrafo como muestra de su singularidad, yo coincido con quien opina lo contrario. Leer a Jane Austen es siempre un placer, aunque sea a poquitos. Bastan unas cuantas líneas para sucumbir a su modernidad, a su humor sardónico

y a su despiadada agudeza. Cuántas veces, al leerla, te quedas impresionado por una frase, un diálogo, un momento brillante, genial y deslumbrante.

Sin embargo, sacándolas del contexto en el que fueron dichas, sus palabras pueden ser malinterpretadas. Un ejemplo de ello es la cita que el Banco de Inglaterra decidió incluir en el billete de diez libras esterlinas que se emitió con motivo del bicentenario de su muerte, en 2017.

En él se lee: «¡No hay placer comparable al de la lectura!». Sin duda, quien la eligió consideró que era digna para la ocasión; lástima que no fuera Jane Austen la que hablaba, sino la tonta de remate de la señorita Bingley. En *Orgullo y prejuicio*, la señorita Bingley pronuncia esta frase cuando se pone a pontificar sobre la importancia de los libros para darse aires en compañía del señor Darcy, que sabe que es un hombre culto, y de Elizabeth Bennet, de la que sospecha que es una chica inteligente. Pero la señorita Bingley bosteza antes y después de hablar del placer de la lectura, elige un tomo solo porque es el segundo volumen del que está leyendo Darcy y trata en varias ocasiones de distraerlo de su lectura. Al final de la escena, al lector no le cabe la más mínima duda de que son palabras vacías. Jane Austen —ella sí, apasionada lectora—, podría haber expresado lo mismo con su propia voz, pero se habría tomado menos en serio.

Esta pequeña compilación de citas está dedicada a lectores de todas las edades, a quien lee y relee sus novelas como quien vuelve a encontrarse con viejos amigos, y a quien la conoce por primera vez, quizá después de haber oído hablar de ella o de haber visto películas o series de televisión inspiradas en su obra (aunque a Austen es difícil adaptarla, y quien ama sus libros lo

descubre rápidamente). Los fragmentos seleccionados —provocadores, divertidos, apasionados y mucho más— vienen a veces acompañados de pequeñas notas aclaratorias, jocosas o informativas, para contextualizar la escena y evitar malentendidos. Y, tal vez, para picar la curiosidad.

Chiara Codecà



Te mereces una carta
más larga que esta,
pero es mi triste destino
tratar rara vez
a la gente como se merece.

JANE AUSTEN
A CASSANDRA AUSTEN



CARTA DEL 24 DE DICIEMBRE DE 1798



Al abrir la primera página nos encontramos en el teatro. Se alza el telón mostrando dos personajes en el escenario. Ninguna descripción, ninguna distracción. Ella se dirige a él, y en un breve tira y afloja entendemos todo lo que hay que entender sobre su relación. Es uno de los íncipits más famosos de la literatura y, sin duda, uno de los más eficaces.



Es una verdad mundialmente reconocida que un soltero en posesión de un buen patrimonio ha de necesitar una esposa. Y es una verdad tan sólida en la mente de las familias del vecindario que, por poco que se sepa de los sentimientos o de las opiniones de ese hombre, desde el momento de su llegada es considerado legítima propiedad de una u otra de sus hijas.

—Mi querido señor Bennet —le dijo un día su señora—, ¿has oído que por fin han alquilado Netherfield Park?

El señor Bennet respondió que no.

—Pues así es —replicó ella—. La señora Long acaba de estar aquí y me lo ha contado todo.

El señor Bennet no respondió.

—¿No quieres saber quién lo ha alquilado? —exclamó su mujer impacientándose.

—Tú me lo quieres contar, y yo no tengo nada que objetar.

Como incentivo bastaba.

LA SEÑORA Y EL SEÑOR BENNET

- ORGULLO Y PREJUICIO -